



Consejo Económico y Social

Distr. general
20 de noviembre de 2013
Español
Original: inglés

Comisión de Desarrollo Social

52º período de sesiones

11 a 21 de febrero de 2014

Seguimiento de la Cumbre Mundial sobre Desarrollo Social y del vigésimo cuarto período extraordinario de sesiones de la Asamblea General: tema prioritario: promoción del empoderamiento de las personas para lograr la erradicación de la pobreza, la integración social y el pleno empleo y el trabajo decente para todos

Declaración presentada por Sisters of Charity Federation, organización no gubernamental reconocida como entidad consultiva por el Consejo Económico y Social

El Secretario General ha recibido la siguiente declaración, que se distribuye de conformidad con lo dispuesto en los párrafos 36 y 37 de la resolución 1996/31 del Consejo Económico y Social.



Declaración

Es preciso analizar y abordar los efectos adversos de la cultura del consumismo y del beneficio a cualquier precio, así como la destrucción del medio ambiente al haberse traspasado los límites planetarios, en todo esfuerzo de promoción del empoderamiento de las personas para lograr la erradicación de la pobreza, la integración social y el pleno empleo y el trabajo decente para todos. El desarrollo social no se produce de manera aislada. Es parte integrante del desarrollo sostenible, que requiere la inclusión de estos tres pilares: ambiental, social y económico. La transición desde los Objetivos de Desarrollo del Milenio hasta los Objetivos de Desarrollo Sostenible debe incluir alternativas al “seguir como siempre”. Sisters of Charity Federation trabaja en 27 países de todo el mundo y ve a diario el impacto negativo que tiene la búsqueda incontrolada de un crecimiento económico en aquellos que viven en la pobreza.

Desigualdades sistémicas

Tim Jackson, un economista británico, describe el mundo actual como un mundo con islas de prosperidad en océanos de pobreza. La diferencia creciente entre los que tienen y los que no tienen nos lleva cada vez más hacia la lucha civil en el seno de las sociedades y hacia los conflictos entre naciones. Los que se encuentran en lo alto de la pirámide han creado sistemas que les permiten generar cada vez más riqueza a expensas del resto de la sociedad. Es preciso abordar la naturaleza sistémica de la desigualdad, ya que solo entonces podrán surgir sociedades que antepongan el bienestar de las personas al crecimiento económico.

Cada vez es más evidente que el crecimiento del producto interno bruto (PIB) de un país poco tiene que ver con ayudar a las personas a salir de la pobreza. El PIB se centra en el valor total de la actividad económica de una economía, en otras palabras, en el dinero que se mueve. Los desastres naturales y las guerras, entre otras cosas, pueden contribuir a aumentar el PIB, pero no hacen nada para garantizar el beneficio de todos los miembros de una sociedad. El PIB no tiene en cuenta los costos ambientales o sociales del crecimiento. Una economía que depende del consumo para su propia supervivencia no es ni deseable ni sostenible en un mundo interconectado globalmente. El Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo ha pedido un pensamiento transformacional, que es claramente necesario para garantizar el bienestar tanto de las personas como del planeta.

La idea de “crecimiento” de la economía se ha convertido en sinónimo de prosperidad en la mente de los líderes políticos y empresariales. Sin embargo, esta búsqueda de crecimiento a cualquier precio está deteriorando el propio tejido del bienestar de la sociedad al destruir los sistemas de vida esenciales para la supervivencia. La calidad de vida disminuye para todos cuando se consumen recursos naturales más allá de su capacidad regenerativa. La pérdida de diversidad biológica, el cambio climático, la contaminación, la deforestación, la degradación del suelo y el agotamiento de la capa de ozono son solo unos pocos indicadores del fallo del sistema a varios niveles.

Solo se logrará erradicar la pobreza cuando todos los miembros de la sociedad tengan acceso a comida, agua potable, atención sanitaria, oportunidades de educación o capacitación técnica con el fin de prepararlos para que sean miembros productivos de la sociedad. Como dijo Nelson Mandela:

“La pobreza, como la esclavitud o el apartheid, no es algo natural, sino una creación humana y, como tal, puede ser erradicada por las acciones de los seres humanos. Erradicar la pobreza no es un gesto de caridad, sino un acto de justicia. Es velar por la defensa de un derecho fundamental: el derecho a tener una vida digna. Mientras exista la pobreza, no habrá verdadera libertad”.

Alternativa al “seguir como siempre”: la economía de estado estacionario

La economía de estado estacionario es un concepto relativamente nuevo en la teoría económica, pero ofrece una alternativa viable al modelo actual procrecimiento. Reemplaza el objetivo del PIB para hacer crecer la economía a cualquier precio por el de mejorar la calidad de vida de todos. Aspira a mantener un nivel de consumo estable, y un uso de energía y de materiales en niveles sostenibles.

También aboga por una distribución justa de los ingresos y de la riqueza en el seno de las sociedades.

Una economía de estado estacionario proporcionaría beneficios económicos a todos, no solo a los pocos que se encuentran en lo alto de la pirámide, ya que busca encontrar un equilibrio entre las necesidades de los mercados, de la sociedad civil y del Estado.

Herman Daly, economista ecológico, define la economía de estado estacionario como “una economía de existencias constantes de personas e instrumentos, mantenida en niveles deseados y suficientes por medio de tasas reducidas de “consumo” de mantenimiento, es decir, por los flujos más bajos posibles de materiales y energía desde la primera fase de la producción hasta la última fase del consumo”.

La economía de estado estacionario no conlleva un estancamiento, sino lo que los economistas ecológicos llaman “un equilibrio dinámico” que cambia continuamente y que se desarrolla en el tiempo, pero que a la vez mantiene un equilibrio con el entorno natural. Busca mejorar el bienestar de todos los miembros de la sociedad al proporcionar un trabajo con sentido y una protección social básica, protegiendo al mismo tiempo los ecosistemas de la Tierra para las generaciones futuras. Proporciona empleo suficiente para todos aquellos que buscan trabajo y orienta la mano de obra hacia tareas con sentido y constructivas. En lugar de apoyar a las grandes empresas multinacionales, defiende un trabajo más a nivel local, haciendo hincapié en las cooperativas.

La transición hacia una economía de estado estacionario requeriría un cambio sistémico fundamental. Requeriría hacer un examen a fondo y volver a evaluar la forma en la que se mide el progreso. El PIB dejaría de ser la medida estándar de prosperidad. Ya existen varias alternativas al PIB, como pueden ser la iniciativa *Beyond GDP* (Más allá del PIB) de Eurostat, la Iniciativa sobre una Vida Mejor de la OCDE, el Indicador de Progreso Genuino o el Índice de Felicidad del Planeta.

Dado que las naciones se encuentran en puntos de partida diferentes, los caminos hacia una economía de estado estacionario también serán diferentes. En los países en desarrollo, donde las personas no consumen actualmente lo suficiente como para satisfacer sus necesidades básicas, es necesario un período de crecimiento antes de alcanzar la economía de estado estacionario. Sin embargo, en los países desarrollados, donde el hábito de consumo de las personas excede la capacidad de carga de la Tierra, es necesario un período de decrecimiento, una transición voluntaria hacia una sociedad justa, participativa y ecológicamente sostenible, antes de alcanzar la economía de estado estacionario.

Beneficios de una economía de estado estacionario para el desarrollo social

La transición hacia una economía de estado estacionario contribuiría a eliminar las flagrantes desigualdades que existen en el mundo actualmente. Reduciría los niveles de pobreza dentro de los países y entre ellos al crear unas condiciones más equitativas. Instauraría límites para el consumo de energía y de material, así como para la producción de residuos, y protegería el entorno natural. Un elemento clave de las economías de estado estacionario sería el nivel mínimo de protección social.

Nuestra economía actual, basada en la necesidad de un crecimiento constante para sobrevivir, ha creado una sociedad con grandes desigualdades, tanto en lo que atañe a los países como a las personas. Una economía de estado estacionario facilitaría la integración social, ya que uno de sus principales objetivos es la distribución equitativa de la riqueza y de los servicios en el seno de una sociedad. Todos los miembros de la sociedad saldrían beneficiados en una economía que satisface las necesidades de las personas sin destruir los sistemas de sustento de la vida del planeta.

Una economía de estado estacionario proporcionaría precios estables e igualdad de oportunidades a la hora de obtener ingresos. El paso de las grandes empresas multinacionales a cooperativas de propiedad más local daría a las personas un mayor sentimiento de propiedad y de orgullo en el trabajo. Una mayor producción a nivel local eliminaría los altos costos ambientales de transporte y aumentaría las oportunidades de empleo de los ciudadanos locales.

Recomendaciones

Recomendamos que se tomen medidas:

- a) Para abordar la cuestión de las desigualdades sistémicas que fomenta el sistema económico actual;
- b) Para desarrollar e implantar alternativas al PIB como medida de riqueza de un país;
- c) Para adoptar los principios de una economía de estado estacionario como medio para reducir las desigualdades de la sociedad y entre personas;
- d) Para mejorar el acceso de los Estados Miembros a información de alta calidad sobre la economía de estado estacionario y su potencial para promover el desarrollo social;

- e) Para modificar las prioridades de la política e incorporar el concepto de economía de estado estacionario a la planificación del desarrollo.

Conclusiones

El sistema económico actual ha desembocado en una sociedad global con flagrantes desigualdades entre personas y naciones. Ha emprendido un camino de crecimiento a cualquier precio que ya no es sostenible en un planeta con recursos finitos. La promoción del empoderamiento de las personas para lograr la erradicación de la pobreza, la integración social y el pleno empleo y el trabajo decente para todos requiere cambios sistémicos. En palabras de Richard Buckminster Fuller: “Nunca cambiarás las cosas luchando contra la realidad existente. Para cambiar algo, construye un nuevo modelo que haga que el modelo actual sea obsoleto”. La economía de estado estacionario requiere un pensamiento transformacional por parte de los líderes mundiales, pero constituye claramente un nuevo modelo que puede empoderar a las sociedades para que puedan avanzar hacia una mayor igualdad dentro de ellas y entre ellas, y en armonía con los límites planetarios.

Nota: Esta declaración está avalada por las siguientes organizaciones no gubernamentales reconocidas como entidades consultivas por el Consejo Económico y Social: Bharat Sevashram Sangha, Compañía de las Hijas de la Caridad de San Vicente de Paúl, Congregation of Our Lady of Charity of the Good Shepherd, Dominican Leadership Conference, International Presentation Association of the Sisters of the Presentation of the Blessed Virgin Mary, Partnership for Global Justice, Pasionistas Internacional, Sisters of Notre Dame de Namur, UNANIMA International y VIVAT International.